

Ventas al por mayor

Relojería Alemana

Ventas al por mayor

ROSKOPF NIQUEL DESDE 6 PTAS.—IDEM ACERO CON GALÓN DORADO DESDE 7-50 PTAS.—IDEM PLATA DESDE 11 PTAS.

Esta casa por su antigüedad y conocimientos en la relojería es la única que puede vender en condiciones especiales, en ventaja del público. Como especialidades podemos ofrecer el HISPANIA, reloj conocido ya en toda España como el más económico en relojes de precisión y el de mejor resultado. Omega, Waltham, Longines y otros. En relojes «Hokopis» vendemos todas las marcas conocidas y las exclusivas de las casas «Cartago Patent», «Imperio Wach», «Cronómetro Español», «Paris Patens» y otras, todas de un resultado impecable. Relojes de oro, el mejor surtido. Relojes de pared, gran variedad teniendo siempre las últimas novedades. Cadenas, en todas clases desde 50 céntimos en adelante. Ningunas de color, se realizan a precio de fábrica, pudiendo ofrecer máquinas de mano, desde 85 pesetas garantizadas.

— Para convencerse visitad esta casa. — TEDORO KETTERER. — Mayor, 24, frente al Casino —

Nicolás Marín Especialista en las enfermedades de la matriz
Procedente de los Hospitales de Madrid y París
Plaza de los Caballeros, 10. 2.º de la. CARTAGENA
HORAS DE CONSULTA: DE 11 A 2.

Gabinete operatorio Dental de J. de MORA
CIRUJANO DENTISTA
Plaza del Sevillano núms. 2 y 3. — Cartagena

Sastrería y Pañería DE JUAN BAPTISTA ALCÁZAR
MAIER
— La mejor de España —
Depositos en Cartagena: Mayor, 10 y Medias, 4

Trajes á medida para caballeros y niños.—Últimas novedades de la estación.
Precios sin competencia Mayor, 18, y Andino, 1 CARTAGENA. Graduación alfabética POR 100.

PASTELERIA MURCIANA
Beccas, 13 y San Cristóbal Larga, 1
Exquisitos y variados pasteles.
Tortas de almendra y piñón.
Monas murcianas y cordiales rellenos.
Hay servicio hasta las dos de la madrugada, con comedores en el interior.

HEMOGLOBINA ASIMILABLE

RUIZ STENGRE

Reconstituyente de la sangre, combate con éxito y muy pronto la anemia, falta de apetito y debilidad general. FRASCO, 3 pesetas.

Venta: Farmacia Ruiz Stengre
Cuatro Santos, 24.—CARTAGENA

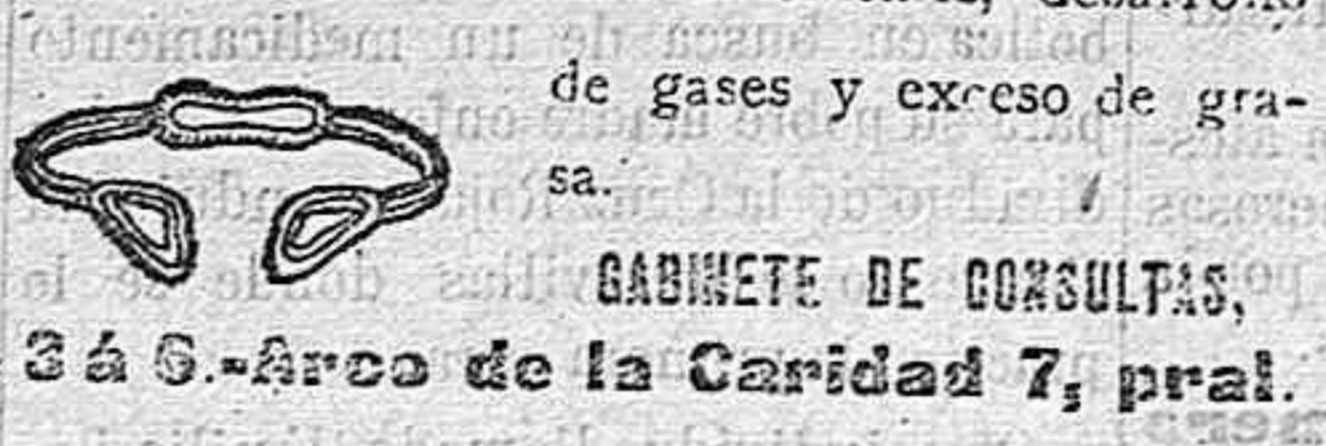
Vinos de Rioja. N. QUIÑONES Y COMPAÑIA

BODEGAS EN HARO.—CASA LARREINA
Sucursal y Escritorio, BURGOS
Rioja Mesa y Rioja c'arata 12 pesetas docena de botellas de 3/4 litro
Se abona por devolución de envase pesetas 2'50 la docena de botellas

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR EN CARTAGENA
ANGEL VIDAL BLANCA.—Carmen, 82.
TIENDA DE ULTRAMARINOS

Curación de Hernias (Quelraduras) por bragueros especiales

Exito garantido, del ortopedico D. Vicente Tortosa.
Aparatos para la desviación de la columna vertebral, los caderas de las piernas, Fajas higiénicas para reducir las hernias umbilicales, desarrollo de gases y exceso de grasa.



GABINETE DE CONSULTAS,
de 3 á 6.—Arco de la Caridad 7, pral.

Consultorio Médico Quirúrgico

D. JOSÉ PASCUAL FERRER
Consulta de 2 á 4.—Gratis á los pobres.
Calle de Milán del Bosch
(Unio á la Paranza de Don Manuel Rodríguez)
Garbanzal. —La Unión

DINERO

Sobre hipotecas de fincas al 6 por 100. Por letras con dos firmas, á módico interés. Compra, venta, permuta de casas y acciones de minas. Se administran fincas con garantía. DARÁN RAZON: Calle de la Caridad, número 7, laj.

BUÑUELOS

Se hacen por mañana y noche.
CARIDAD, 6.—Panadería
AVISO
Pago mejor que nadie plata, oro y toda clase de platerías.
PLATERIA DE BANET
— Mayor, 53 —

FUNERARIA

JOSÉ MARÍN
Grandes existencias en todo lo concerniente á este ramo, como son coronas, cora, coches fúnebres y retos de luto en caoba y tela.
— Servicio permanente —
Calle de Mondor Núñez, núm. 16.—LA UNION

IMPRESA DE "GERMINAL"

En este nuevo establecimiento tipográfico, dotado de un abundante y excelente material y maquinaria de lo más moderno, se harán desde hoy toda clase de trabajos que se nos confíen.

Prontitud
Esmero
y Economía

Especialidad en facturas, cartas, membretes, circulares, esquelas mortuorias, etc., etc.

Tarjetas al minuto
Se reciben esquelas mortuorias á todas las horas de la noche.

EL PARQUE
CERVECERIA DE FORQUERA Y MAURUBIA
Victoria, 5.—La Unión

Ventas á plazos

Sastrería de Sánchez y C.ª
Calle de Cuatro Santos (callejón del Cura).
Trajes última novedad para Señoras.—Escuadra con faja, últimos modelos del figurin, «El Hada», «Tortisima»
Precios sin alteración para caballeros
Trajes de lana, de invierno y verano, desde 30 á 100 pesetas.—Id. de levita, con buenos forros de seda, de 100 á 175 id.—Id. de frac, id. 115 á 200.—Id. de smoking, id. 85 á 150 id.—Chalecos fantasía última novedad, desde 15 á 40 id.—Pantalones de medio ancho 12'50 á 30 id.—Cepas con rulos embrosos 75 á 150 id.—Abrigos alta novedad, buenos forros 40 á 150 id.
— Uniformes civiles y militares á precios convencionales —

ANTONIO HEREDIA

—Calle Mayor, 91.—LA UNION—
Material para instalaciones de luz eléctrica. Timbres, pararrayos, ventiladores.
Se hacen toda clase de instalaciones

Para obtener un cutis fino y aterciopelado, se debe usar los jabones de tocador y **POLVOS DE ARROZ** de la marca **Paage y Compañía**, que se venden en todos los establecimientos del ramo.

Las personas de gusto
prefieren á todos los chocolates
LOS DE
Matías Lopez

AMARE Fotógrafo
Calle de San Miguel, 1,
CARTAGENA

Pedid en todas las boticas
las afamadas
AGUAS DE CARABAÑA

Banco de Cartagena
Cartagena, Murcia, Lorca, La Unión y Aguilas
CAPITAL: 10.000.000 de pesetas
Este establecimiento ofrece las mayores facilidades para todas las operaciones.

258 DIAS PENOSOS

tre en mi compañía. Lo contrario podría darte desazones, y no te serviría de nada.

—No es eso lo que me detiene, Esteban, pero sabes nuestros antiguos convenios, y á ellos me refiero.

—Buen, bien. De todos modos, esto es lo mejor.

—Me escribirás todo cuanto pueda interesar-me, Esteban?

—Sí. Ahora sólo tengo que expresarte mis últimos deseos. Que el cielo esté contigo; que el cielo te bendiga; que el cielo te dé gracias por mí y te recompense.

—Él te bendiga también, Esteban; te abra camino, y te dé al fin calma y reposo.

—La noche en que velamos juntos te dije, amiga mía, que cuantas veces vea algo ó piense en algo que pueda irritarme, tú estarás siempre en mi pensamiento y á mi lado para tranquilizarme. Lo estás en este momento. Tú me haces ver las cosas con resignación. Dios te bendiga. Buenas noches. ¡Adios!

¿Qué habrá más sencillo que que aquella separación rápida en medio de una pobre calle? Sin embargo, fué un recuerdo sagrado para aquellas pobres gentes.

Economistas utilitarios, esqueletos de maestros de escuela, comisarios del hecho, incómodos elegantes; vosotros todos los que creáis y propagáis insulsas doctrinas acomodadas al uso del vulgar; vosotros sabéis muy bien que siempre tendréis á las pobres que gobernar. Pues callad en ellos cuanto podáis, mientras sea tiempo, las gracias de la imaginación y la dulzura de los efectos na-

262 DIAS PENOSOS

El día alumbraba de lleno la ciudad, y las campanas llamaban al trabajo.

Las chimeneas de las casas no estaban aún encendidas, y las altas chimeneas de las fábricas reinaban como señoras en aquel cielo, que bien pronto iba á desaparecer bajo las inmensas bocanadas de sus humaredas envenenadoras; pero durante treinta minutos, un gran número de las ventanas de Cokevill se doraron con una especie de alba matinal, á cuyo favor los naturales del país pudieron ver el sol como en un eclipse eterno, al través de un vidrio abumado.

¡Qué cambio el de pasar de las chimeneas á los pájaros! ¡Qué cambio el de sentir el polvo del camino reemplazar bajo las plantas al chirrido del carbón! ¡Qué cambio para Esteban, que había llegado á la edad que tenía, y en aquella mañana de verano volvía á hallar por primera vez sus sensaciones de niño!

Con estos pensamientos en la cabeza y su equipaje debajo del brazo, Esteban paseaba su rostro atento á lo largo del camino real. Y los árboles formaban una arca por encima de su cabeza, y le decían con su dulce murmullo que dejaba tras sí un corazón amante y fiel.

CAPITULO IV
Polvo de cañón

—Mr. Jaime Harthouse, queriendo ensayar lo que podría hacer por su partido adoptivo, empezó á contar los votos que le parecían seguros.

—Gracias á algunos nuevos libros instructivos que quiso leer por cuenta de sus amigos políticos; gracias á su afectado abandono elegante y distinguido para con la sociedad en general; gracias también á cierta franqueza que frecuentemente se confundía con el descaro, lo cual, como todos sabéis, es el fin del juego más eficaz y más admirado del mundo *comme il faut*, no tardó en pensar por un hombre de la más alta experiencia.

—Para él era una ventaja ser indiferente á todo, porque esto le permitía unirse á las gentes prácticas y positivas, con la misma intimidad como si fuese uno de tantos, y tratar á los demás partidos como una gavilla de viles hipócritas.

—Si mi querida señora Bunderby, hipócrita, en los tales no tenemos fe, así como ellos uno la tienen en sí mismos. La única diferencia

262 DIAS PENOSOS

turales, á fin de adornar esas existencias que tanto necesitan de adorno; ó bien, cuando venga el día de vuestro triunfo; cuando, gracias á vosotros, la novela haya desaparecido completamente de sus almas, y se les presente la vida con toda su asquerosa desnudez, la realidad podrá muy bien tomar la forma de un lobo devorador.

Esteban trabajó dos días después, sin que nadie le dirigiese la palabra. Sus camaradas continuaron evitando su encuentro. Al terminar el segundo día, vio que se iba terminando su tarea: al terminar el tercero estaba su puesto desocupado.

Todas las noches precedentes había pasado más de una hora en la calle, rondando la casa de banca de Bunderby sin ningún resultado, ni malo ni bueno. A fin de que no pudieran acusarle de haber faltado á su promesa, resolvió esperar dos horas la tercera y última noche.

La señora que en otro tiempo era ama de llaves de la casa de Bunderby, estaba allí sentada á una ventana del primer piso, en donde ya la había visto otra vez; y el criado estaba también allí algunas veces hablando con ella en la ventana, ó mirando de cuando en cuando por encima del tarjetón en que se leía la palabra *Banca*; también solía vérselo en el dintel de la puerta tomando el fresco.

La primera vez Esteban, creyendo que era él a quien buscaba, pasó por su lado; pero el otro apenas le miró con sus ojos guiñadores, y sin dirigirle la palabra.

Dos horas sin siempre un espacio de tiempo

259 DIAS PENOSOS

El día alumbraba de lleno la ciudad, y las campanas llamaban al trabajo.

Las chimeneas de las casas no estaban aún encendidas, y las altas chimeneas de las fábricas reinaban como señoras en aquel cielo, que bien pronto iba á desaparecer bajo las inmensas bocanadas de sus humaredas envenenadoras; pero durante treinta minutos, un gran número de las ventanas de Cokevill se doraron con una especie de alba matinal, á cuyo favor los naturales del país pudieron ver el sol como en un eclipse eterno, al través de un vidrio abumado.

¡Qué cambio el de pasar de las chimeneas á los pájaros! ¡Qué cambio el de sentir el polvo del camino reemplazar bajo las plantas al chirrido del carbón! ¡Qué cambio para Esteban, que había llegado á la edad que tenía, y en aquella mañana de verano volvía á hallar por primera vez sus sensaciones de niño!

Con estos pensamientos en la cabeza y su equipaje debajo del brazo, Esteban paseaba su rostro atento á lo largo del camino real. Y los árboles formaban una arca por encima de su cabeza, y le decían con su dulce murmullo que dejaba tras sí un corazón amante y fiel.

CAPITULO IV
Polvo de cañón

—Mr. Jaime Harthouse, queriendo ensayar lo que podría hacer por su partido adoptivo, empezó á contar los votos que le parecían seguros.

—Gracias á algunos nuevos libros instructivos que quiso leer por cuenta de sus amigos políticos; gracias á su afectado abandono elegante y distinguido para con la sociedad en general; gracias también á cierta franqueza que frecuentemente se confundía con el descaro, lo cual, como todos sabéis, es el fin del juego más eficaz y más admirado del mundo *comme il faut*, no tardó en pensar por un hombre de la más alta experiencia.

—Para él era una ventaja ser indiferente á todo, porque esto le permitía unirse á las gentes prácticas y positivas, con la misma intimidad como si fuese uno de tantos, y tratar á los demás partidos como una gavilla de viles hipócritas.

—Si mi querida señora Bunderby, hipócrita, en los tales no tenemos fe, así como ellos uno la tienen en sí mismos. La única diferencia